

Xavier Solanas



Un solar privado en la calle Sol presenta un alto grado de dejadez y edificios muy precarios.

Xavier Solanas



Junto a la vía, en Torrent de Fangas, se acumula un grado de suciedad alarmante.

La asociación vecinal lleva tiempo luchando por "no dejar caer en la marginación" el centro histórico del municipio

Barriada Nova exige una inyección económica y mediadores sociales

DAVID BRUNAT

Las deficiencias en el centro histórico se han convertido en un problema endémico para Canovelles. Simplemente hay que darse un pequeño paseo por el barrio Congost, entre el paseo de la Ribera y la calle Industria, para darse cuenta de que la zona necesita un urgente lavado de cara. Las carencias son múltiples, pero la solución parece clara: una mayor inversión económica por parte del Ayuntamiento y la contratación de inmediato de mediadores sociales que apacigüen los conflictos cada vez más frecuentes entre los vecinos españoles y los inmigrantes.

Ese es el modo de pensar de la AA.VV. Barriada Nova, que considera que actualmente la situación ha alcanzado un punto de no retorno: "Si no mejoran las cosas en breve pueden aparecer problemas sociales", sentencia **Piedad Bote**, presidenta de la asociación, en una opinión reafirmada por toda la junta. "Antes la gente que tenía problemas compraba un piso en otra zona, pero ahora ya no dispone de ese dinero, por lo que si surgen conflictos optará por enfrentarse", concluye Bote. "Solamente pedimos que se invierta dinero en dotar al barrio de los servicios mínimos, que no lo de-

jen caer en la marginación", exclama **Francesc Martí**, tesorero de la entidad.

LA CANOVELLES DE LAS DOS VELOCIDADES

"Estamos ante la Canovelles de las dos velocidades. La zona nueva, que presenta una muy buena imagen, y la vieja, totalmente abandonada", lamenta **Sebastián Carmona**, vicepresidente de la AA.VV. Ba-

riada Nova. Este dato es fácilmente contrastable echando un vistazo a un lado y otro de la vía del tren. El pequeño túnel de peatones que cruza la vía en la calle Torrent de Fangas (junto a la nueva plaza de las Culturas) ofrece un contraste estremecedor. A un lado, se aprecia una Canovelles dominada por un césped bien cuidado, edificaciones nuevas y un mobiliario urbano muy co-

recto. Al otro lado del túnel, la plaza de las Culturas aparece como una acumulación de cemento acompañada de un improvisado *pipican* anegado de heces. Junto al túnel hay un pequeño recinto vallado con un grado de suciedad alarmante.

Realmente la calle Torrent de Fangas en toda su extensión es uno de los puntos más conflictivos. Comenzando por el estado de muchas fachadas (problema crónico y extensible a todo el barrio), que presentan un aspecto lamentable, pasando por la prometida peatonalización de calles adyacentes como Tarragona, y acabando por un muro ubicado en la plazoleta de la calle cuyo derribo han exigido los vecinos a causa de la acumulación de gente cada noche. Todo ello sin olvidarse de otros puntos clave como la calle Acequia o la plaza Europa, que cada domingo por la tarde presenta un alto grado de suciedad.

CONFLICTIVIDAD VECINAL

El otro gran caballo de batalla de la asociación es la convivencia con los inmigrantes del barrio. "Siempre hay conflictos, porque en muchos casos no nos ponemos de acuerdo o sencillamente no quieren adaptarse", asegura Bote. La exigencia de la junta es tan clara como sencilla: la presencia cuanto antes de mediadores sociales en el barrio. "Será la única forma de que podamos resolver los conflictos, porque a la vista está que hasta el momento no hemos sido capaces", confiesa Carmona.

El Ayuntamiento promete soluciones

La relación entre la AA.VV. y el nuevo alcalde, **José Orive**, es buena a pesar de los problemas. "Vamos a darle un voto de confianza", asegura la presidenta. Este miércoles la asociación se reunió con el alcalde para encontrar soluciones.

Orive se comprometió a llevar a cabo importantes actuaciones como la modernización del alumbrado público, entre lo que destaca la colocación de un gran foco en el parque de la Quitxalla y mayor iluminación en el paseo de la Ribera. Asimismo, se instalarán nuevas papeleras y se mejorará la señalización viaria horizontal, además de la colocación de un mínimo de once bandas sonoras.

En cuanto a la suciedad del barrio, el alcalde aseguró que no renovará la concesión a la actual empresa y se contratará a otra en enero. Además, se llevará a cabo la limpieza de los márgenes de la vía del tren, después de que Renfe haya dado su aprobación. Por último, Orive ha prometido que como máximo en marzo habrá mediadores sociales trabajando en Canovelles.